

**PRIMERAS ADICIONES Y CORRECCIONES AL
DICCIONARIO DE ARABISMOS Y VOCES
AFINES EN IBERORROMANCE**

FEDERICO CORRIENTE

Transcurridos dos años desde la publicación de esta obra, y como estaba previsto, se nos han ido acumulando observaciones propias¹ o de amables colegas², que tienen ya suficiente entidad y volumen como para producir un primer cuaderno de enmiendas y adiciones en beneficio de los usuarios, y es lo que hacemos a continuación:

- p. 51: en la n. 71 habría que corregir la ortografía cs. a favor de **talibán** y la transcripción de la correspondiente voz neop.³, en *ṭalebān*, según el sistema al que nos adherimos.
- p. 60, l. 18: habría que corregir en *amežnun* la transcripción de la voz br. citada, según el sistema al que nos adherimos.
- p. 70: en n. 1 a **abab** hay que especificar Corriente 1999a.

¹ Fundamentalmente, las contenidas en nuestros artículos “Arabismos peculiares del judeo-español (de Salónica)”, en *Estudios de dialectología norteafricana y andalusí* 4 (1999) 65-81 y “Los arabismos del español de Canarias”, en *Estudios Canarios* 45 (2000 [2001]) 187-203, área a la que también hemos podido añadir algunos datos sugeridos por el recientemente aparecido *Diccionario histórico del español de Canarias* de Dolores Corbella y Cristóbal Corrales. Utilizamos las mismas abreviaturas de DAI 17-18.

² Muy particularmente a través de recensiones del tan bienvenido tipo constructivo, que ofrece críticas y opiniones alternativas, como la de G. Colón en *Revue de Linguistique Romane* 64 (2000) 217-220, o como la de J. Villaverde en *Aljamía* 13 (2001) 190-214 acerca de la insuficiente información sobre el asturiano, opinión también válida sin duda para otras áreas dialectales, ante la escasez de biografía adecuada, lo que parcialmente intentamos paliar, utilizando en aquel caso el *Primer ensayo de un vocabulario bable* de J. Somoza (ed. A. Arias Cabral), Oviedo 1996, las *Propuestas etimológicas* de X.L. García Arias, y la *Contribución a la gramática histórica de la lengua asturiana y a la caracterización etimológica de su léxico*, del mismo autor, Oviedo 1988, de donde ha salido algún dato adicional.

³ Acerca de la cual ha habido peregrinas afirmaciones, como condenar su pl. **talibanes**, como repetición de marca, sin por ello exigir el sg. **tálib(e)**, olvidando el caso paralelo de **musulmán**, otro pl. persa de una voz árabe, que el castellano ha tratado lógicamente según sus reglas propias, como un singular que forma su correspondiente pl., ni más ni menos que como las voces castizas **alemán** y **atalán**.

- p. 71: como étimo de **ababol** = **apapol** “necio” debe considerarse la posibilidad alternativa de un and. **mahbūl*, bien documentado en dialectos norteafricanos como *māhbūl*⁴, evolución peculiar, al parecer, del propuesto *bahlūl*.
- p. 72: hay que insertar el judeo-esp. **abafir** “con abundancia exagerada” < and. *bal-fāyq*, q.v.
- p. 74: sobra una **r** en **abderramía**, al tiempo que conviene señalar la aparición de nuevos datos sobre la afición de ṢAbdarrahmān II a la **caza de estas aves** en *Almuqtabis* II-1⁵, fol. 156r, p. 221.
- p. 75: hay que insertar el judeo-esp. **abedigar** “socorrer, cuidar”, al parecer reflejo de un híbrido romand. **A(D)+bi+diwá+ĀR* “medicinar”, q.v.
- p. 78: hay que insertar el judeo-esp. **(a)butargo** “huevas secas de mújol”, como var. de **botarga**, q.v. En la misma p., se debe introducir el curioso arabismo del habla manchega, **¡aburríle!**, respuesta desafiante que se da al que alardea, cuyo indudable étimo es el and. *awri li* (< cl. *ari li*) “muéstramelo”, otro curioso testimonio de la permanencia de arabismos en las hablas populares, de donde es urgente recuperarlos antes de que éstas desaparezcan o se alteren sensiblemente.
- p. 81: hay que insertar los nuevos arabismos can. **acebe** “cortafuego” (prob. < and. *sāyib* “baldío”) y **aceb/vén**, pt. **azevém** “cierta gramínea” (< and. *zawān*, q.v.). En esta misma p. y en 566 hay que corregir la ortografía del turco *akıncı*.
- p. 86: hay que insertar los nuevos arabismos can. **achavales** “festejos menores tras los mayores” (prob. < ár. *šaṣbān*, q.v.) y **achujar**, var. de **azizar**, q.v.
- p. 92: falta una referencia cruzada en **adaño** a **dayán**, así como la contraria en p. 299⁶.
- p. 96: hay que insertar el judeo-esp. **adlayada** “festejo público en Purim”, sufijación híbrida del and. *atlahhá* < ár. *atlahhā* “divertirse”, q.v. Al pt. **adil** hay que añadir la misma voz en ast.
- p. 97: en la entrada **adora** conviene corregir el étimo ár. mar. como *ādāra*, pronunciación mayoritaria⁷.
- p. 99, l. 4: en la entrada **adul**² hay que corregir la transcripción de la voz *Ṣadīm* en *Ṣazīm*.
- p. 100: hay que insertar el nuevo arabismo can. **(a)fucharse** “echarse el camello” (< and. *f+ úččak* “sobre tu cara”, o de un equivalente próximo ḥas.), y corregir en la entrada **afegão** la ortografía pt. de la segunda var. en **afegánico**.
- p. 102: conviene insertar la var. cs. **aguazul** de **algazul**.

⁴ V. la amplia documentación de Dozy, *Supplément* II, 753. Debe también hacerse referencia cruzada a **mabull**, p. 367.

⁵ Ibn Ḥayyān, *Crónica de los emires Alḥakam I y ṢAbdarrahmān II entre los años 796 y 847* [*Almuqtabis* II-1], traducción, notas e índices de M. A. Makkī y F. Corriente, Zaragoza, Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo, 2001.

⁶ Cuya ausencia ha impedido a Colón (2000: 219) entender bien nuestra afirmación en **dayán** y **dayéno** de que este tecnicismo hb. nunca fuera voz rom. genuina, lo que le parece probado por su aparición en *Vidal Mayor*. Entendemos que la mera cita de un término técnico no constituye prueba de su pertenencia al vocabulario de la lengua utilizada en el texto correspondiente, pero además la *xarjah* H1 sugeriría que, de haber penetrado aquel tecnicismo en rom., lo habría hecho con la forma *ADAYĒNI*, que es la sugerida por la rima, o *ADAYÁN*, reflejada por el pt. **adaião**, pero no prob. sin artículo aglutinado, forma que parece reproducir exactamente sólo la pronunciación hb. del término rabínico.

⁷ V. Ángeles Vicente, “Los fonemas interdentes en los dialectos árabes magrebíes”, en *Al-Andalus-Magreb* 7 (1999) 317-333, esp. 320-3.

- p. 103: a las vars. de **ainea** hay que añadir el can. **aneya** “tira de platanera usada para atar”.
- p. 104: hay que insertar el judeo-esp. **ajalún** “al coño” (< and. *hallún* “torta; vulva”), para indicar lugar remoto o desconocido, y **ajarvar**, (de un híbrido *AD+xaráb+ÁR “arruinar”, v. también **harbanear**, n. a p. 342), q.v.
- p. 105: a los datos sobre **ajevío** debe añadirse el dicho confirmatorio contenido en *Almuqtabis* II-1, 113r., p. 84, insertado en unos versos del poeta toledano Ġirbīb: *innamā yulaqqatu yāqūtun xilāla lmaẓābili* “tan sólo se recogen jacintos (buscando) entre los estercoleros”. En la misma página hay que insertar el nuevo arabismo can. **ajicán** y vars., “especie de orcaneta” (< romand. *ARĀĪQON/L* < lt. **aurum caecūlum*, q.v.).
- p. 107: hay que insertar los nuevos arabismos can. **alabaza** y vars. “romaza” (< and. *lappása* < lt. *lāpāthium*) y **alicerce** “cimientos”, como var. en **alac/set**.
- p. 111: a las vars. and. que confluyen en **alambor** hay que añadir *bustanbūr*, procedente de la *ʕUmdat aṭṭabīb* (ed. Alxaṭṭābī 1990: 45).
- p. 114: hay que insertar el judeo-esp. **alárze** “cobre; bronce”, q.v., aun con la reserva de no estar establecido su étimo, que parece ser ár.⁸
- p. 115: a la documentación del étimo ár. propuesto a **alazán**, hay que añadir el dato de Monteil 1952: 28, *aṣḥab* “café au lait clair”, como adjetivo de color del camello en ḥas.
- p. 116: para explicar la evolución funcional del ár. *waṣiyyah* “manda” a “albacea”, hay que pensar en una confusión entre las funciones de dativo y acusativo⁹, frecuente en Alandalús a causa del sustrato, en el giro ár. *jašala laḥū waṣiyyataḥū* “le encomendó (el cumplimiento de) su testamento”¹⁰, tal vez convertido en **jašalahū waṣiyyataḥū*.
- p. 119: hay que insertar el nuevo arabismo can. **albarazán** “variedad de uva”¹¹, híbrido formado con sufijación rom. sobre el étimo de **albaraz**, q.v.
- p. 122: hay que insertar el nuevo arabismo can. **albazul/r** “tabla que va de banda a banda del barco de pesca”, < ár. *waṣūl* “que une”. Debe añadirse el ast. **bañal** a las vars. de **albelló**.
- p. 129: el pl. *ṣurūq* “raíces”, supuestamente presente en la etimología de **orozuz**, ha aparecido documentado efectivamente en la *ʕUmdat aṭṭabīb* (ed. Alxaṭṭābī 1990: 598).
- p. 131: habría que insertar el fitónimo **alca/olcuz** “buglosa” (*Anchusa azurea*), de algunos pueblos de la provincia de Madrid¹², que parece reflejar el and. *xarkús*, del

⁸ Tal vez una metátesis, muy frecuente en estos materiales, de ***alázre**, resultado simultáneo de transmisión libresca y/o contaminación vocálica y prosódica entre reflejos del tipo **azófar** y del tipo **zafra**, q.v., siendo bien conocida la frecuente confusión entre latón, cobre y bronce.

⁹ V. SK 7.2.1 y AAR 111-112, 2.3.1.1.5 acerca de algunos casos de este fenómeno.

¹⁰ Construcción de la que hay un ej. en *Almuqtabis* II-1, 173v.

¹¹ Incidentalmente, la forma can., tal vez lusismo, despierta sospechas sobre la grafía pt. **alvaraça** de sentido equivalente, tal vez errata por **alvaraça(n)a**.

¹² Debemos esta información a D. Luis Laca, del Instituto Madrileño de Investigación Agraria y Alimentaria, al que agradecemos además su atención a nuestra consulta sobre la posible transferencia semántica, con la siguiente respuesta, que transcribimos literalmente: “Aunque efectivamente nada tienen que ver el llantén y la *Anchusa azurea*, el nombre de “oreja de asno” está documentado para otra especie perteneciente a la familia de las boragináceas, *Symphytum officinale*, ya desde Willkomm en castellano, así como, con

persa *xar guš* (lit. "oreja de asno"), pues a pesar de que este término, recogido por el *Supplément* en la obra de Ibn Albaytār, sea identificado con el llantén, plantaginácea, no es su nombre más habitual, por lo que podría tratarse de una especie que compartiese algún parecido con aquella boraginácea.

- p. 134: en **alcanduz**, y a propósito del nav. **morros de —**, conviene recordar que **morros de vaques** "verdugo" aparece documentado en mall. durante el s. XV, según el DECLC¹³.
- p. 135: hay que insertar el nuevo arabismo can. **akaraván** en la acepción de mantis religiosa, contaminación semántica basada en **algavaro**, q.v.
- p. 138: el antiguo ast. **alfoz**, "prenda del traje femenino" en Somoza, podría ser var. de **alchaz**, sobre todo suponiendo una fácil alteración paleográfica de la segunda vocal y que, en realidad, no fuese el nombre de la prenda sino de la tela de ésta, la seda cruda.
- p. 139: conviene añadir el testimonio para el romand. *al+ČIP+ÉL* "trasto" señalado en nuestro artículo "Los arabismos del español de Canarias", n. 32. V. n. a p. 221.
- p. 151: en **alfaç** hay que insertar la var. can. **alfáfara** "alfalfa", de Gran Canaria.
- p. 153: hay que insertar el nuevo arabismo cs. **alfana** "corcel", descartado como italianismo por Coromines, pero vuelto a traer a colación por García Gómez en su artículo "Pasos de cebra", en *ABC* 18/7/1984, proponiéndole el étimo ár. *alfarāʿ* "onagro". No convence esta sugerencia, sobre todo por razones prosódicas¹⁴, ya que, de haber sido voz común en and.¹⁵, su acentuación habría sido indudablemente aguda, pero hay que agradecer a este autor el haber rastreado las escasas apariciones de la voz cs., corregido la var. errónea **alfona**, y puesto en cuestión la procedencia it. No hay, en cambio, ninguna dificultad para un étimo and. *alfáhl* < ár. *fahl* "semental", aplicable a todo macho brioso e incluso, metafóricamente, a todo varón notable, con un frecuente intercambio de sonorantes y evolución a /a/ de la vocal

formas similares, en catalán y portugués (*orelha de asno*, etc.) por Font Quer. Parece, pues, una forma bien consolidada. Como usted afirma, la transmisión de un nombre popular de una planta a otra es un fenómeno corriente, de modo que no es de extrañar lo que ocurre en este caso. Transmisiones aparentemente más difíciles hemos encontrado últimamente, como el caso del término **baladre**, aplicado a la retama, pero también a la cebada, e incluso a la adelfa, cuestión que ya estudió Coromines". A ello podemos añadir que la confusión debe basarse en alguna similitud morfológica, ya que el nombre habitual árabe del llantén es *lisānu lhamal* "lengua de cordero", y el de la buglosa, *lisānu ttawr* "lengua de buey", lo que indica que eran asimiladas como *alsun*, o sea, "lenguas", etiqueta aplicada por los botánicos árabes a algunas plantas, por la forma de sus hojas.

¹³ Yerra, sin embargo, Coromines al proponer una corrupción del fr. *mort de vaches* o la lexicalización de un apodo, siendo evidente el origen islámico de esta expresión, referida a esbirros negros encargados de las ejecuciones, y no necesariamente restringida al contexto iraquí que comentamos en esta entrada.

¹⁴ Que preocupaban poco en el estadio metodológico por él representado, lo que sería causa de serios errores al abordar no sólo cuestiones etimológicas, sino también histórico-literarias, como fue el caso de la prosodia de la poesía estrófica and.

¹⁵ De hecho, figura en el *Vocabulista in arabico*, como reflejamos en DAA, pero ya hemos señalado que esta obra contiene abundantes clasicismos, por lo que no se puede concluir sin más que las voces allí citadas pertenecieran a los registros dialectales; de hecho, los autores andalusíes suelen referirse a dicha especie con la perífrasis vulgar *himār alwaḥš* "asno salvaje".

- paragógica¹⁶. En esta página hay que añadir también el ast. antiguo **alfomare**, var. de **alfāmbar**, que corrobora una vez más nuestro étimo para esta familia de voces.
- p. 154: parece necesario revisar el artículo **alfandoque**, cuya etimología admite una interpretación más económica y acorde tanto con la acepción de dicha voz cs., como con la del arag. **fandoch** y el men. **fanduca**. Manteniendo la propuesta sufijación romand., la base ár. sería el adjetivo *ḥāmīd* "ácido, agrio", perfectamente aplicable a guisos de este sabor y, metafóricamente, a rasgos no deseables de carácter, como se observa en el mar. *təḥmeḍa*, pl. *ṯəḥmḍat* "encurtido", y *ḥmaḍa* "antipatía". Proponemos, pues, como étimo más probable un romand. **ḥam(i)ḍ*+ÓQ.
- p. 159: el ast. **fesoria** "azadón" podría guardar relación con las voces pt. y levantinas reflejadas en el artículo **alfeça**, reflejos del ár. *faʿs* del mismo sentido¹⁷.
- p. 160: hay que insertar el nuevo arabismo can. **alferiño** "forastero", var. conectable a la entrada **alfeiria**, q.v.
- p. 163: parece conveniente revisar el artículo **alfiz**, cuya etimología propuesta no es totalmente conveniente, al sumar dificultades fonéticas, fundamentalmente la segunda vocal, anormalmente monoptongada y cerrada, donde se esperaría mejor /e/, a una irremediable, al parecer, falta de documentación nativa. En tales circunstancias, siempre puede ganarse algo con propuestas alternativas que mejoren la adecuación semántica y no compliquen la viabilidad fonética, la cual no queda comprometida si suponemos que el aparente artículo aglutinado es ultracorrecto, como en tantos otros casos¹⁸, y que la forma de partida fuese *(h)**afiz**¹⁹. Éste sería un reflejo del ár. *xafīḍ* "hundido, rebajado", de una raíz muy común, no documentado en and., lo que no es excepcional en un tecnicismo arquitectónico, asunto poco tratado por las fuentes, pero concepto mucho más aproximado técnicamente que el vago *ḥayyiz* "zona, ámbito", puesto que el **alfiz**, como moldura de un arco es generalmente un plano rebajado con respecto al lienzo en que se practica. Como apoyo de la misma raíz y semántica, cf. mar. *məxfuṭ* "hueco, vano; ligero", aunque en forma participial, en lugar de la adjetival que sugerimos.
- p. 164: hay que insertar el nuevo arabismo can. **alforaz** "pez de hábitos solitarios", quizás del ár. *furāḍa* "separadamente", q.v.
- p. 166: hay que insertar el nuevo arabismo can. **algabera** "cierta planta espontánea", prob. hibridación del sufijo rom. sobre el arabismo **algaba**, q.v. En esta misma página y con respecto a las formas librescas del ct. **algada** y **algaz**, tal vez fuese más acertado sugerir el and. *alqadā* < cl. *qadā* "legañas", por razones de proximidad gráfica y fonética, si el contexto lo permitiera.

¹⁶ V. DAI 43, con muchos ejs. En el aspecto semántico, es cierto que el texto citado del *Quijote* podría entenderse como que **cebra** y **alfana** llegaron a ser sinónimos en una época en que el cebro estaba ya extinguido y apenas se recordaba su parecido morfológico con el caballo, pero no es menos obvio que ni aquel équido ni su tocayo africano, que heredaría su nombre en fem. nunca pudieron servir de cabalgadura, y mucho menos para usos militares, lo que es argumento añadido contra la viabilidad del étimo ár. sugerido por García Gómez.

¹⁷ Es poco clara la sufijación, y es irregular el reflejo de la sibilante, al igual que otros casos del pt., reflejados en DIA 33, pero es obviamente imposible el étimo lt. *fodio*, *fosum*, propuesto por Somoza.

¹⁸ V. DAI 63, 1.3.1.22.

¹⁹ El reflejo de la consonante final es normal, cf. **marfuz** y **alaroz** (v. DAI 31, donde por errata se da como étimo ár. de esta voz **ʕarūz* en lugar de *ʕarūḍ*).

- p. 167: hay que insertar la var. can. **algáfit** de **algafite**, q.v. En cuanto a **algalia**, es probable que el ast. **algaire** “remedio, alivio” sea var. metatética del gl. **algaría** por **algalia**.
- p. 170: la documentación del lusismo can. **algeroz**, explicado como **tejaroz**, plantea el étimo de esta voz cs., prob. no un derivado de **techo**, como pensara Coromines, sino una contracción de **teja de algeroz**. v. En esta misma página, en la entrada **algazul** se debe incluir la var. cs. **aguazul**, como hemos indicado en el lugar correspondiente.
- p. 171: en **algoz**, se debe precisar que el término neoár. *guzz*, reflejo del tr. *oğuz*, no designaba ya tanto a los miembros de esta antigua confederación tribal turca, originaria de Asia Central, como a una fracción de sus descendientes, desplazada hacia el Oeste y el Sur, que había conservado el reflejo de aquel antiguo nombre tras largas vicisitudes en las que su etnia original había quedado muy alterada²⁰.
- p. 172: hay que insertar el nuevo arabismo **alguaquela**, nombre de cierto pecho que gravaba a los mudéjares en Aragón, equivalente al diezmo de los cristianos²¹, del and. *wakála* < cl. *wakālah*, literalmente “tutela, administración”. Con respecto a **alhamí**, ha quedado claro, gracias al estudio de Dolores Oliver²², que no es sino error por **alhanía** “sala tripartita”, voz luego sustituida por alcoba y resucitada en formas corruptas tanto en la grafía como, finalmente, en su sentido, al sancionar la Academia una fantasía semántica de Zorrilla.
- p. 175: hay que insertar el judeo-esp. **alibé** “alfabeto” < and. *alif bá*, q.v.
- p. 176: a propósito del ct. **alifac**, la observación de Colón, en su recensión de DAI, acerca de la vitalidad de dicha forma en valenciano, obliga a modificar correspondientemente dicho artículo, admitiendo para el propuesto and. *nafáx(a)* una transcripción alternativa, perfectamente regular también, con resultado /k/ para /x/.
- p. 177: hay que insertar la var. can. **alilaya** “palabrería” de **lilaila**, q.v.
- p. 178: hay que insertar el judeo-esp. **alitreá**, var. de **aletría** (< and. *alitríyya*) y **alja(d)** “domingo” (< and. *alḥád* < cl. *yawmu lḥad*), q.v.
- p. 179: hay que insertar los arabismos del judeo-esp. **aljamorras** “náuseas” (< and. *alxumār* < cl. *xumār* “mareo de embriaguez”), **aljasaras** “asechanzas” (< ár. *xasārah* “pérdida”), **aljašé** “asadura” (< and. *alḥašá* < cl. *ḥašā* “vísceras”), **aljašú** (var. del cs. **alajú**), **aljaváka** (var. del cs. **albahaca**) y **aljórza** (var. del cs. **alforza**), q.v.
- p. 181: hay que insertar el judeo-esp. **alkimía** como var. del cs. **alquimia**, q.v.
- p. 183: hay que añadir la var. judeo-esp. **almadrote**, var. del cs. **almodrote**, a **almadroc**, < and. *almaṭrūq* < cl. *maṭrūq* “machacado”, q.v.

²⁰ V. EI² II 1132-37, s.v. *Ghuzz*.

²¹ V. J.L. Corral y J.C. Escribano, “El obispado de Tarazona en el s. XIV: el libro chantre, I. Documentación”, en *Turiaso* 1 (1980) 13-154 y J.L. Corral, “El obispado de Tarazona en el s. XIV, II. Las propiedades episcopales”, en *Turiaso* 2 (1981) 207-287. Como señala este autor, los productos ofrecidos por musulmanes no se consideraban dignos de ser ofrecidos ante el sagrario como primicias: por ello, sin duda, se recurre a la argucia de darles un nombre distinto, basado en el concepto de que, como tutelados que eran los mudéjares por instituciones cristianas, debían pagar una compensación por los cuidados de que eran objeto, similar a la que devenga el administrador de una finca, en árabe *wakīl*.

²² En su bien documentado artículo “Historia del arabismo **alhanía** y del falso **alhamí** del *Diccionario académico*” en *Anuario de Lingüística Hispánica (Studia hispanica in honorem Germán de Grandia)* 12-13 (1996-7) 147-160, que no conocimos a tiempo de tenerlo en cuenta al redactar el correspondiente artículo de DAI.

- p. 184: hay que añadir a **almah/hala** la var. arag. **almehalla**, procedente de un documento latino oscense de 1095²³.
- p. 185: en **almaissar** hay que insertar el nuevo arabismo can. **almalizado** "blanco rosado", der. del cs. **almaizar** < and. *mayzár* < cl. *miʔzar* "toca", q.v.
- p. 190: a pr p. 186: hay que insertar el nuevo arabismo can. **almajurada** y vars., hibridación con sufijación rom. del and. *almahfúra* < cl. *mahfúrah* "perforada". Con respecto a **almanta**, parece haya que suprimir esta entrada, ya que se trataría de una voz fantasma, según el autorizado artículo de P. Álvarez de Miranda²⁴. Aún en esta p., hay que añadir a **almancebe** el lusismo can. **mancebo** "soporte para las teas".
- opósito del pt. **alm(e)itiga** "comida debida al recaudador", debemos reconsiderar el propuesto étimo ár. *mitṣah* "pitanza", tanto por motivos fonéticos, dado el inadecuado reflejo que tendría su primera vocal, como semánticos, ya que los nombres dados a los impuestos y exacciones suelen reflejar exactamente los preexistentes en la lengua de la cultura dominante (vgr., **almaja**, **asequí**, **maquila**, etc.), o aludir claramente y con voces habituales a su motivo o naturaleza (vgr., **aliaba**, **almería**, **taybix**, etc.), lo que aquí tampoco se cumple, por no ser voz atestiguada en and. Manteniendo como explicación de la porción final la suposición del sufijo {-*IKA/O*}, tal vez el segmento previo sea una voz romand., con aglutinación del artículo ár. a la voz lt. *mac/ttēa* "golosina", lo que resolvería también el problema fonético. En esta misma página hay que añadir a las vars. de **almirón** un **salmerón**, recogido en Villar del Olmo (Madrid) por Javier Tardío y a Higinio Pascual, del Instituto Madrileño de Investigación Agraria y Alimentaria, según información transmitida por D. Luis Laca.
- p. 191: en apoyo de la etimología del topónimo Almería puede citarse el verso de un cejel de Ibn Zamrak 1/4/2 (según Corriente 1990c: 2), *Ṣarīsa mujlīyya marīyya hu šinnīl* "novia desvelada y vista es el Genil", si bien esta etimología pudo serlo sólo popular, como allí ya se señala, al hacerse los andalusíes arabófonos monolingües, o incluso antes, al olvidarse el reflejo romand. ***MARÍYYA** del bl. **maregia*.
- p. 195: hay que insertar el nuevo arabismo can. **almoarrás**. nombre de cierto pez de color amarillento, < ár. *muwarras* "teñido con la planta llamada *wars*", q.v. En esta misma página y con respecto a **almocafre** y vars., cuya dificultad etimológica es obvia, pensamos ahora que, en lugar de proponer un étimo razonablemente aceptable en cuanto a fonética y semántica, pero no documentado, se podría aceptar la sugerencia de Alonso del Castillo, a condición de situarla en un contexto sociolingüístico aclaratorio. En efecto, *mukaffir* significa literalmente "el que hace blasfemar" o "el que expía su culpa", por lo que cabe imaginar que se diese jocosamente tal nombre al instrumento más característico de la dura labor del campesino, sobre todo si recordamos la conexión que parece haber entre el judeoesp. **kafurear** "encolerizarse", vs. **kafír** "blasfemar", q.v., y el cs. coloquial **cabrearse**.

²³ Citado por R. Menéndez-Pidal, *La España del Cid*, 7a. ed., Madrid, Espasa Calpe. 1969, II 867 (información suministrada por Alberto Montaner).

²⁴ En su contribución "Palabras y acepciones fantasma en los diccionarios de la Academia", en *La fatigue des mots. La néologie ibérique* (ed. J.-Chevalier y M.F.-Delport), París. Presses de l'Université de Paris-Sorbonne, 2000, 55-73, esp. 62.

- p. 198: a **almofaça** y vars. ha de añadirse el ast. **almafaza**²⁵.
- p. 200: hay que replantearse el étimo, indudablemente ár., del anz. **almojaje** “dolor de vientre”, para el que vemos una solución más sencilla en el estándar ár. y neoár. *mağaş* de ese mismo sentido, no atestiguado en and., sin duda por casualidad, pero prácticamente general, tanto en dialectos orientales (cf. eg. *mağaş*), como occidentales (mar. *mğaş* “dolor de espalda”). La labialización de la primera vocal puede postularse tanto espontáneamente²⁶, como por adopción de la forma {*Iu2ā3*}, característica de los nombres de enfermedad²⁷, no siendo problemáticas la evolución ya en rom., de /g/ intervocálica a /h/ con aspiración mantenida en este dialecto, ni de la última consonante, o bien por asimilación a la anterior o por metanálisis del sufijo cs. {-aje}. Es cuestionable si **mojarrillo** y (al)**moharrefe** han influido sobre la evolución de **almojaje** en alguna medida, no siendo ya imprescindible, ni descabellado, suponerlo.
- p. 201: hay que insertar el nuevo arabismo can. **almorraja** “cierta planta”, prob. < and. *almuṣarrāša* < cl *muṣarrašah* “emparrada”.
- p. 203: hay que insertar el judeo-esp. **almusama** “zambra”, prob. < and. *almusámmaṣ* < cl. *musammaṣ* “lo que se hace oír”, q.v.
- p. 205: hay que insertar el nuevo arabismo can. **alpaá/or** “caléndula” y vars., del ár. *bahār*, q.v.
- p. 208: debe corregirse la ortografía del pt. en **alquimia**, con acentuación distinta de cs., gl. y ct.
- p. 209: hay que insertar el nuevo arabismo can. **alsándara** “cierta planta” y vars., del and. *šāndal*, corrupción por mero parecido fonético de *súnbar*²⁸, que lo es a su vez del helenismo botánico ár. *sīsanbar* < gr. *sisýmbrion* “berro”.
- p. 210: hay que insertar la var. judeo-esp. **alv(er)ísyas** de **albixerer**. < ár. *bušrā* “albricias”.
- p. 211: hay que insertar el judeo-esp. **amajar** “curarse; calmarse”, del híbrido romand. **AD+mash+ÁR*, q.v.
- p. 216: a propósito del étimo del man. **andelgue** “vulva”, nuestra hipótesis de un eufemismo recibe confirmación de dos pasajes poéticos jocosos de *Almuqtabis* II-1, fols. 132v. y 133r. donde *dāka ššay?* “aquella cosa” es metonimia de órganos sexuales, masculinos en el primer caso, femeninos en el segundo.
- p. 217: el arabismo can. **aymería**, exclamación de asombro, podría incidir sobre nuestra propuesta para el cs. ¡**Ángela María!**, ya que podría sustituirse el segundo término del étimo sugerido por el and. *almaríyya*, formando un sintagma *injlá almaríyya* “desvelamiento de novia”, con que se habría aludido al momento de la ceremonia nupcial en que el desposado puede finalmente ver a la novia y salir de dudas acerca de su hermosura. En esta misma página hay que insertar los nuevos arabismos can. **anejo** “maloliente” (< and. *nájs* < cl. *naj(i)s* “inmundo”) y **anequín** y vars., “cierto selacio”, reflejos del pt. **alecrim** (< and. *alıklíl*, q.v.).

²⁵ Sin embargo, y aunque esta voz estaría apoyada por el pt. **almaface**, también procedente de documentación medieval, según García Arias 2000: 154, podría tratarse de erratas paleográficas, ya que sorprendería esa segunda vocal, sin contracción con la sílaba siguiente, en un reflejo del and. *muḥássa*.

²⁶ V. DAI 45, 1.1.5.1.1.

²⁷ V. W. Fischer, *Grammatik des klassischen Arabisch*, Wiesbaden 1972, 45.

²⁸ Según advierte la *ṢUmdat aṭṭabīb* (ed. Alxaṭṭabī, I 202), una explicación más convincente que la ofrecida en DAI 434.

- p. 218: hay que insertar en **anúbada** la var. **anubda**, sin epéntesis, que es la más frecuente en textos medievales, según me ilustra el Dr. Montaner en una erudita nota²⁹.
- p. 219: hay que insertar la var. judeo-esp. **añir** de **anil** (< ár. *annīl*, q.v.).
- p. 220: hay que insertar el nuevo arabismo can. **arbolario** "alocado", q.v., prob. der. del and. *ḥarabūl* "cosa revuelta", reflejado por **alambor**, **harbullar**, etc.
- p. 221: hay que insertar las vars. can. **archipenque**, etc., de **ar/chiperre**. V. n. a p. 139 y n. 37 a Corriente 1999: 76.
- p. 222: en **argamula** hay que insertar la var. can. **argumula**.
- p. 226: el ast. **arracás** debe añadirse a **arracada**¹.
- p. 228: hay que insertar la var. judeo-esp. **arrezkar** "arriesgar" de la entrada **risc**, q.v. En esta misma p. y 229, debemos devolver la razón al DRAE con respecto a la etimología de **arriés**, teniendo en cuenta que está documentado en Alcalá el pl. *ri-záz* del and. *rázza* que no solamente significó "armella" o "gozne", lo que ya no es semánticamente inapropiado para denominar la correa a la que se enganchan las acciones, sino que parece haber evolucionado semánticamente en otras direcciones, también atestiguadas por el mar. *rəzza* "turbante pequeño; cabeza de clavo; punto atrás en costura, etc."³⁰, donde predomina la idea del remate en que concluye una cosa.
- p. 231: hay que insertar como nueva entrada el judeo-esp. **Arsato** "Aristóteles", confirmando el dato del *Vocabulista in arabico* que venimos interpretando como prueba de que dicha pronunciación es evolución y no abreviación (**Aristo*, como han aceptado los mismos árabes, al desconocer el origen and. de esta var.)³¹.
- p. 232: hay que insertar la var. judeo-esp. **asarado** del der. cs. **azarado**, en **atzar** < neoár. (*kaʕb*) *azzahr* "dado", q.v.
- p. 234: hay que insertar la var. can. **atabefe** "suero de cuajada" del arabismo pt. **tabefe** < and. *ṭabīx* < cl. *ṭabīx* "coci(na)do".
- p. 235: el leo. **altafarra** se documenta también en ast.

²⁹ Que reproducimos por su interés: "Por otra parte, las definiciones del DRAE... 1. f. ant. Llamamiento a la guerra. 2. Antigua prestación personal para reparar los sótanos y muros de los castillos y ponerlos en estado de defensa. 3. Tributo que se pagaba por redimirse de este servicio personal" ... no parecen del todo correctas. Según resume García Fitz (uno de los mejores especialistas actuales en historia militar de la Edad Media), "la *anubda*, [...] de designar a un servicio de vigilancia pasó a indicar la redención en metálico de tal obligación", mientras que el deber de reparar las fortalezas y su posterior redención en metálico recibirían el nombre de "castillería" (Francisco García Fitz, "La organización militar en Castilla y León (siglos XI al XIII)", *Revista de Historia Militar*, Año XLV: núm. extraordinario (2001), pp. 61-118; la cita en p. 114). Lo mismo señalaba ya Valdeavellano: "El vínculo vasallático obligaba a *milites e infanzones*, entre otros servicios, [...] al servicio de vigilancia fuera de las ciudades y fortalezas, que en España recibió el nombre de *anúteba* o *anubda*" (Valdeavellano, Luis G. de, *Curso de historia de las instituciones españolas: De los orígenes al final de la Edad Media*, [1ª ed., 1968], Madrid, Alianza, 1982, p. 382); "el servicio de vigilancia se redimía también en la baja Edad Media mediante el pago del gravamen llamado *Anubda* en el Reino leonés-castellano y en Navarra" (ibidem, p. 603). Estas acepciones dejan más clara, además, la evolución semántica 'llamamiento (a las armas)' > 'servicio de vigilancia extramuros' > 'impuesto que redime del mismo'".

³⁰ V. *Le dictionnaire Colin d'arabe dialectal*, ed. Zakia Iraqui Sinaceur, Rabat, Almanāhil, 1994, III 621.

³¹ V. DAA, p. 11 y *El léxico árabe andalusí según el "Vocabulista in arabico"*, Madrid 1989, p. 27 y n. 2.

- p. 236: a la entrada **atafanado** hay que añadir la también voz gomera **atafanar** “golpear”, del híbrido romand. *AD+*tahn*+AR “moler”.
- p. 245: a propósito del antropónimo fem. **Axa**, el examen de los proverbios citados por Bencherifa 1971: 385-386, tanto los mar. como los cs. de Martínez Kleiser, permite diferenciar dos tradiciones paremiológicas muy distintas, una, la de la noble dama, esposa del Profeta, y otra la vulgar portadora de uno de los antropónimos fem. más frecuentes entre las musulmanas, insensata e incluso viciosa, que es la que aparece en el judeo-esp. **Jáša** y refranes correspondientes de Salónica, y en **jája** “mujer tonta y desmañada”, q.v.
- p. 246: hay que insertar el romandalusismo judeo-esp. **aya** “ea”, reflejo directo del and. *áyya*, recogido en DAA 33, q.v.
- p. 247: hay que insertar la var. can. **azaharillo**, de **azahar** < and. *azzáhr* < cl. *zahr*, q.v.
- p. 251: hay que insertar la var. judeo-esp. **a la babúla de a la babalà**, < neoár. *šala bāb aḷḷah*, q.v.
- p. 254: hay que incorporar la var. judeo-esp. **de baldajón a de balde**, < and. *bāṭil* < cl. *bātilan*, q.v.
- p. 257: hay que insertar el judeo-esp. **barrasta** “parentela”, < and. *barráḥt* < cl. *birraḥt* “con los de su grupo”, q.v.
- p. 262: hay que insertar el nuevo arabismo cs. **bo(j)alaga**, ct. **bufal/naga**, “Thymelaea hirsuta”³², del and. *buḥalāq(a)* “panadizo” < neoár. *abū ḥalaq* “que lleva un anillo o zarcillo”, seguramente dicho de esta planta a causa de la forma de su floración. Es voz iberorrom. que falta en los diccionarios no especializados de cs., siendo recogida, en cambio, por DECLC, aunque con la noción errónea de que sea corrupción fonética de **pastanaga** “Daucus carota”, y variadas identificaciones que deben someterse a crítica por entendidos en botánica.
- p. 272: el ast. **galipo** “medida de capacidad para áridos” parece encajar etimológicamente con **calibo** y **calibre**, siendo notoria en algunas de estas voces la dislocación acentual, probablemente producida por derivación deverbil.
- p. 288: hay que insertar el romandalusismo judeo-esp. **čičigáya** “cigarra”, q.v., cuya relación con el and. *čiqála* parece segura, a pesar de la repetición prob. onomatopéyica de la primera sílaba, y de un metanálisis de sufijo dim. rom., que ha sufrido luego yeísmo. En esta misma p., en la entrada **cianí**, debe añadirse el can. **zayén**, calificativo de unos zapatos de cordován, sin duda alguna en relación con la preparación y exportación de cueros en el Norte de África.
- p. 291: confirmando nuestra hipótesis acerca de la etimología de **clova**, **golfá**, etc., es de observar que el n. un. *gulfah* y el correspondiente pl. *gulaf* están frecuentemente atestiguados en la *šUmdat aṭṭabīb*.
- p. 302: aquí y en p. 97, s.v. **adua**, hay que añadir la acepción judeo-esp. **dula** “prosperidad”, < and. *addūla* < cl. *dawlah* “turmo (de fortuna)”. A los derivados de droga debe añadirse el ast. **drogueiru** “charlatán”.
- p. 305: a la documentación del étimo de **elati** (< *alšātī* “insolente”) se puede ahora añadir el interesante dato de que el astrólogo y poeta toledano Marwān b. Ġazwān, caído en desgracia, aplica dicho epíteto al emir Muḥammad I, que le había encarcelado, en un contexto de reafirmación antiomeya³³.

³² Según G. López González 1982, La guía de INCAFO de los árboles y arbustos de la Península Ibérica, Madrid, INCAFO.

³³ V. *Almuqtabis* II-1, fol. 171v, p. 266.

- p. 306: hay que insertar el nuevo arabismo judeo-esp. **endulkár** “exorcisar; sobornar”, < and. *dulúka* “paliza”, der. del cl. *dalak* “dar masaje”, q.v.
- p. 309: tal vez haya que insertar como nuevo arabismo el can. **escatrinar** “irritar”, si fuera cierta nuestra hipótesis de una hibridación basada en el ár. *xāṭir* “pensamiento”, q.v.
- p. 310: hay que insertar el judeo-esp. **esnó(g)a** y vars. “sinagoga”, < and. *šunúga*, q.v.
- p. 314: hay que insertar la acepción de Gran Canaria para **fal/rquíá** “borde superior del bote”.
- p. 319: hay que señalar la edición de la tesis de Ángeles Vicente, *El dialecto árabe de Anjra (Norte de Marruecos). Estudio lingüístico y textos*, Zaragoza, Área de estudios árabes e islámicos, 6, 2000. El ast. **esfarrapar** “desgarrar” corrobora la hipótesis árabe para **farrapo**, **harapo**, etc.
- p. 323: hay que insertar las vars. can. **forfolino**, **fa/orfolina**, etc., de **forforí** < and. *fulfulí* < cl. *fulfulī* “de pimienta”, q.v.
- p. 323: hay que insertar el romandalusismo judeo-esp. **folar** “cierto dulce”, tomado del and. *fullár* “hojaldre”, y **fostán**, var. de **fustán**, arabismo restituido, q.v.
- p. 324: hay que insertar la var. can. **furnieca** “medusa” de **alforreca**, prob. < and. *alḥurráyyqa* “ortiga”. El ast. **foula** corrobora el arabismo de **foula** y **ola**.
- p. 326: hay que insertar el nuevo arabismo cs. **gafo** “leproso” y **gafedad** “lepra”, a los que Coromines proponía un étimo ár. basado en un fem. *qafṣāʾ* de *aqṣaf* “de dedos encorvados”, aun consciente de la nula documentación neoár. de dicha voz cl. Parece tratarse más bien de un temprano arabismo noroccidental, basado en una pronunciación yemení *gāff* del ár. *jāff* “seco”³⁴, lo que es semánticamente oportuno, puesto que se trata del tipo de lepra llamada seca o mutilante, lo que hace muy comprensible la aparición de este eufemismo. Por otra parte, no deja de ser curioso que las fuentes del and. no documenten dicho término en su sentido habitual, sino que lo sustituyan por *majfíf*, un anómalo participio no agentivo, explicable por el sustrato rom.³⁵, lo que indicaría que el eufemismo había vuelto a cargarse de matices ominosos y era evitado, a su vez. Además, el mismo étimo, quizás ayudado por una contaminación con el fonéticamente muy próximo *jáfi* “antipático”, justifica perfectamente las acepciones de “fiero” del gl. y ast. **gafu** y pt. **gafar-se** “enojarse”. En esta misma página, hay que insertar la var. can. **gairón** “de gran talla” de **gaid/ró**.
- p. 327: hay que insertar las vars. can. **galión** “oportunista” y **galivardo** “hombretón” de **galbán**, < and. *gālib* < cl. *gālib* “vencedor”, q.v.
- p. 335: hay que insertar el judeo-esp. **Ġója** “Ġuḥā”, antropónimo frecuente en la tradición paremiológica islámica, y **gormar** “torturar” < and. *gúrm* < cl. *gurm* “exacción”, q.v. En esta misma p. hay que insertar el can. **gorabe** o **goraz**, del ár. *gurāb* “cuervo”, aplicado a la corvina. No es fácil determinar la procedencia dialectal de este arabismo, ya que el término árabe, según datos de G. Oman, sólo se conserva en Túnez y Libia, siendo sustituido más hacia occidente por reflejos de las voces romances “cuervo” o “corvina”, de modo que el arabismo canario podría continuar

³⁴ V. DAI 34 y AAR 53 acerca de otros casos de este dialectalismo en arabismos, y DAI 24, n. 10, y AAR 37-38 acerca de la ausencia de *imālah* en el mismo tipo de dialectos. Los eufemismos para denominar la lepra fueron frecuentes en nuestros romances, vgr., **mese-lledad**, **malatía** y **lacería**, y fuera de nuestras fronteras, cf. el alemán *Aussatz*.

³⁵ V. AAR, p. 126, 3.1.2.b.

formas perdidas de dialectos meridionales del cs., o deberse a tempranos contactos de los pescadores insulares con el has.

- p. 337: hay que insertar el nuevo arabismo can. **gume** < has. *gūmī* < cl. *qūmī* “levántate (fem.)”.
- p. 338: hay que insertar la var. can. **habara** “avutarda” de **hubara** < ár. *ḥubārā*.
- p. 342: hay que insertar la var. can. **harbanear** “trajinar” de **afarvar-se**, q.v., cuyo étimo se refleja también en **ajarvar**, n. a 104.
- p. 343: el can. **azada de agua** “porción asignada de riego”, con diversas grafías, de las que la original será **haçada**, no derivará de que se dé curso al agua con la azada, sino más bien se integrará con **haza** “porción (de tierra)”, de claro étimo ár.
- p. 348: hay que insertar el can. **gofio de irichen**, o sea, de trigo, donde el término aborigen tiene una clara correspondencia con el br. *irden*.
- p. 349: hay que añadir a **jabalcón** la var. can. **jibrón**.
- p. 351: hay que insertar el judeo-esp. **jadrar** “hacer preparativos de fiesta”, híbrido romand. **ḥadīr*+*ÁR*, basado en el and. *ḥādīr* < cl. *ḥādīr* “dispuesto”, q.v.
- p. 352: hay que insertar el judeo-esp. **jaltizākos** “lisonjas”, hibridación construida sobre el and. *xál(a)ti* < cl. *xālatī* “mi tía materna”, y **jam/n** “tío” < and. *Šámm* < cl. *Šamm* “tío paterno”, q.v.
- p. 353: en ella hay que insertar el judeo-esp. **jandrāzo** y der., relacionados con **andrajo** (del romandalusismo and. *ḥaṭrāc* “charlatán, persona de poco respeto”, q.v.), el también judeo-esp. **janino** “simpático” (< and. *ḥanīn* “compasivo”), y los nuevos arabismos can. **jampona** “guapa” (der., al parecer de **hampa**, q.v.), **jandorro** “sucio, abandonado” (a estudiar en conexión con **andorra**, **andrajo**, etc.), y **jarabandino** o **jaramandín** “árabe”, q.v.
- p. 354: hay que insertar el nuevo arabismo can. **jarifa** “montaraz”, que incide sobre el cs. **g/jarifo**, favoreciendo una derivación de {*xtrf*}.
- p. 355: hay que insertar el judeo-esp. **jaryéntarse** “agusanarse” y **jaryénto** “agusanado”, der. del and. *xārya* “excremento”, q.v., el antropónimo fem. **Jaśá**, equivalente del ya antes comentado **Axa**, **jaśabí** “sin validez” (< and. *xašabí* “de madera”), **jaśfúrro** (< and. *ḥarfūs* “roncero”), sinónimo de **jaśpačo** “don nadie” (contaminado al menos por **gaspacho**, q.v.), **javačiči** “chufa” (< neoár. *ḥabb šazīz*), **jáyre** “medios” (< ár. *xayr* “bien(es)”) y **jazinénto** “enfermizo” (< and. *ḥazīn* < cl. *ḥazīn* “triste”), q.v.
- p. 356: hay que insertar el judeo-esp. **jeña** como var. del cs. **alheña** (< and. *alḥinna* < c. *ḥinnāʔ*) y **ješa** “arpillera” (< neoár. *xayšah*), q.v.
- p. 357: hay que insertar el judeo-esp. **jirám** “cobertor”, var. de **alfareme** (< and. *alḥarām* < cl. *ḥirām*) y **jokná** “chasco” (de una hibridación **ḥuqna*+*ÁDA*, basada en el and. *húqna* < cl. *ḥuqnah* “lavativa”), q.v.
- p. 360: hay que insertar el judeo-esp. **kafrár** “blasfemar”³⁶ y sus derivados (< and. *kāfir* < cl. *kāfir* “descreído”), **kañifos** “hedor” (< and. *kanīf* < cl. *kanīf* “letrina”), **ka páro** “arras”, var. de **cafarro** (< ár. *xafārah* “escolta”) y **karráya** “lámpara” (alteración por yeísmo y metanálisis de sufijo, a partir del and. *karrāza* “alcarraza”), q.v.
- p. 365: la hipótesis de un and. *lāwqa* “insensata” es confirmada por la *ŠUmdat aṭṭabīb* (Alxattābī 1992: 966), donde el autor, queriendo explicar el gr. *leuké*

³⁶ V. la sugerencia hecha a **almocafre**.

- "blanca", transcrito en ár. como *lawqà*, aclara "es decir, necio"; con ello parece confirmarse **loco** como arabismo, lo que a algunos aún parece atrevido³⁷.
- p. 367: convendría hacer en **mabull** una referencia cruzada a **ababol**, a causa de la comunidad de étimo, aunque por vías diferentes.
- p. 372: hay que insertar la var. can. **magarefo** "hombre desaseado" del pt. **magarefe.**, prob. < neoár. *muqarrif* "asqueroso".
- p. 374: hay que corregir el étimo propuesto para el arabismo can. **majalulo** "camello joven", en realidad, del has. *məxlūl*, reflejo del cl. *maxlūl* "agujerado", dicho por antonomasia del camellito destetado al que se perfora la lengua para impedir que continúe mamando.
- p. 375: hay que insertar las vars. can. **mal/rfara** "especie de gran escualo" de **albafar**, q.v.
- p. 378: hay que insertar la var. can. **mostique** del cs. **almáciga**. En esta misma p. debe añadirse el can. **manganzón**, del pt. **mangaz** "holgazán", arabismo seguramente debido a los contactos norteafricanos, pues refleja el mar. *məʕgāz*: de hecho, no está documentado en pt. antes del s. XVII, y su etimología en Machado, basada en **mangar** "mendigar", parece muy inferior a esta propuesta.
- p. 385: hay que insertar el judeo-esp. **maymón** "mono", var. del ct. **maimó** (< and. *maymūn* < cl. *maymūn* "fausto", por eufemismo), q.v. En **maxilar** conviene observar el reflejo /r/ de /h/, ya que apoya el caso paralelo de **re(i)so** y vars. (p. 425), mientras que sería reflejo de la velar /x/ en **marzagani** (p. 383), basado siempre en dialectos pt. con realización velar de /r/.
- p. 388: hay que insertar el judeo-esp. **méma** "turbante" < and. *Simáma* < cl. *Simāmah*.
- p. 391: se debe añadir en **miramolí**, la var. cs. **miramomelín**, de la que me informa el Dr. Montaner: "Esta variante, más cercana al étimo, debió de ser sin duda la primitiva, pues aparece en la *Primera Crónica General* (ed. Menéndez Pidal, p. 596a)".
- p. 393: hay que insertar el judeo-esp. **modrefuz** "hipócrita", como contaminación por **marfuz**, q.v. En esta misma página, en **moçárabe**, se debe consignar su primera forma cs. **almoçárave**, según nos hace observar el Dr. Montaner, como aparece en la *Primera Crónica General* (ed. Menéndez Pidal, pp. 586b-587a).
- p. 403: ante la escasa documentación occidental del étimo ár. de **nammeixies**, es digno de mención el rifeño *ənnəmšəɫ* "sable militar" en Ibáñez 1949: 108. En esta misma página, hay que insertar el judeo-esp. **namosía** "mosquitero" < neoár. *nāmūsiyyah*, q.v.
- p. 408: a las vars. de **ojalá** hay que añadir el can. **ajolá**.
- p. 409: hay que incluir el pt. y gl. **osga** "salamanquesa", del ánd *wázga* < ár. cl. *wazaġah*, pese a las dudas de Machado de que sea arabismo³⁸. No parece dudosa su importación por mozarabes bilingües, como eufemismo provocado por el injusti-

³⁷ V. nuestro artículo "El romandalusí reflejado por el glosario botánico de Abulxayr", en *EDNA* 5 (2000-2001) 93-241, esp. 154.

³⁸ No dando crédito injustificadamente en su *Dicionário etimológico da língua portuguesa* a la observación de F. Adolfo Coelho en su *Dicionário Manual Etimológico da Língua Portuguesa* (Lisboa 1890, 922), aunque sí admite este origen dubitativamente en su *Vocabulário português de origem árabe*, según me ilustra el arabista brasileño M.M. Jarouche. Siempre según su comunicación, el origen árabe era confirmado por A. Nascentes, en su *Dicionário etimológico da língua portuguesa* (Rio de Janeiro 1932, I 573) y por M. Nimer, *Influências orientais na língua portuguesa*, São Paulo 1943, I 142.

- ficado rechazo a este útil reptil³⁹. Con esta voz podría relacionarse el ast. **alagiezo** “falsa víbora”.
- p. 423: hay que insertar la var. can. **recova** de **récova**. En esta misma página, hay que insertar el judeo-esp. **re/fibí** “rabino”, paralelo al and. **rĭbbi** frente a **rabbī** en ár. cl. y **rabbī** en hb., y la var. **rekámo** y sus derivados, de **recamar**, q.v.
- p. 424: el gl. **regueifa** “pan de bodas” podría ser, por metátesis, el origen del ast. “correr la **guerreyfa**”, que da Somoza como sinónimo de “correr la cuayada”, dicho de un compuesto de requesón preparado por la gente moza con propósito festivo.
- p. 425: el problema etimológico de **re(i)so**, así como de sus vars. **rech(o)**, **re(i)h**, **reistete** y **ro**, interjecciones para que el camello beba o se detenga, ha quedado resuelto, al reparar en Monteil 1952: 101, donde se citan las correspondientes voces del ḡas. **ēi ḡo**, para reunir camellos dispersos, **ḡō ḡō** para hacerlos pacer, **ēi aha** para hacerlos abrevar, etc. La /r/ inicial añadida puede responder a un intento de reproducir la faringal, a través de ciertos dialectos portugueses, cuya vibrante es uvular: v. n. a **maxilar** en p. 385.
- p. 427: hay que insertar el judeo-esp. **romanía** “banda para el cabello”, q.v.
- p. 428: hay que insertar el judeo-esp. **ruj** “márchate” < and. **rúh** < cl. **ruh**.
- p. 436: hay que insertar el berberismo can. **sargana** “pejerrey”, del br. **tasargal(t)** o **tasargan**, a través del mar. **sargana**.
- p. 437: hay que insertar el nuevo arabismo can. **seifía** “mojarra”, lusismo, del and. **sayfiyya** < cl. **sayfiyyah** “en forma de espada”, q.v.
- p. 442: la var. ast. **altabaca** debe añadirse a las de **tabac**².
- p. 444: hay que insertar el nuevo arabismo can. **tabique** “suero de la cuajada”, var. de **tabefe**. V. n. a **atabefe** en p. 234.
- p. 445: hay que insertar el nuevo arabismo can. **tacho** “caldero”, del and. **tást** < cl. **tast**, q.v.
- p. 446: hay que insertar el judeo-esp. **tafarík** “placentero”, q.v., prob. reflejo de una hibridación rom. ***zafir**+**UK**, sobre el ár. **zafir** “victoria”, aunque tampoco se puede excluir metátesis del étimo armenio del cs. **tahúr**, q.v. s.v. **taful/r**, que ha podido penetrar en judeoesp. por el cauce de sus propios arabismos peninsulares, o haber sido adquirido ya en el exilio, a partir del reflejo tr. **tekfur** “príncipe bizantino”. En el segundo supuesto, la metátesis habría sido provocada por metanálisis de aquel mismo sufijo rom.
- p. 449: hay que insertar el judeo-esp. **tákya** “bonete” < and. **táqya** < neoár. **ṭāqiyah**, q.v.
- p. 453: hay que insertar el romandalusismo can. **tarago/untía** < and. **ṭurquntíyya** < lt. **drācontēa**. En la misma página, en el artículo **tarbuche**, hay que corregir la voz turca como **tarbuş**, corrección que debe hacerse también en el índice, p. 567.
- p. 454: a **tareco** debe añadirse el ast. **tariego** “puchero”.

³⁹ Ya reflejado en las fuentes lexicográficas árabes, como el *Lisān alʿArab*, donde se recogen varios hadices ordenando su exterminio, sobre la base de que se regocijaron por la destrucción del templo de Jerusalén. Tal conseja debe estar relacionada con el mito de la resistencia al fuego de la salamandra, con la que es popularmente confundida. Dicha mala opinión se refleja en el artículo **osga** del *Diccionario da lingua portuguesa* de A. de Moraes Silva (Lisboa 1813, II 374), que lo define como “espécie de lagartixa venenosa” y cita la expresión “por modo de osga .. com dissimulção, para lograr, e fazer a sua”. mientras que ediciones posteriores, como el *Novo dicionário compacto da lingua portuguesa*, han corregido el error zoológico y suprimido el giro, pero aún dan acepciones com “asco, má vontade; velha feia”.

- p. 455: hay que insertar la var. judeo-esp. **tarpuš** de **tarbuche**, q.v.
- p. 456: hay que insertar el judeo-esp. **tasín** "cazuela", q.v., del neoár. *ṭājīn*.
- p. 460: hay que insertar la var. can. **tra(m)pameja** de **trafalmejas**.
- p. 491: las sospechas acerca de que el falso arabismo **guedre** contenga un topónimo son aclaradas por los datos que nos proporciona en comunicación privada el Dr. Montaner: "Gueldre (en francés) o Güeldres (en castellano) es el nombre del antiguo condado y luego ducado de Geldern, disputado por borgoñones y franceses, ganado por aquéllos e incorporado, con el resto del patrimonio de la Casa de Austria, al Flandes hispánico, hasta la segregación protestante, en que se dividió entre las Provincias Unidas y el dominio español. Hoy su territorio está repartido entre Holanda y Alemania".